



Asamblea General

Distr. general
5 de octubre de 2001
Español
Original: inglés

Quincuagésimo sexto período de sesiones

Tema 105 del programa

Mundialización e interdependencia

Papel de las Naciones Unidas en la promoción del desarrollo en el contexto de la mundialización y la interdependencia

Informe del Secretario General*

I. Introducción

1. En los últimos meses, y en particular en agosto y a principios de septiembre de 2001, se hizo evidente que la desaceleración de la economía mundial era mucho mayor que la prevista a principios del año. La producción industrial y la confianza de las empresas y los consumidores estaban bajando en muchos países desarrollados, y varios comentaristas pronosticaban bajas grandes de los indicadores principales, como los precios de las acciones y la corriente de inversión privada extranjera a los países en desarrollo.

2. Las evaluaciones sugieren ahora un descenso considerable del crecimiento mundial. Prácticamente todos los pronósticos hechos a mediados de 2001 han tenido que modificarse en el tercer trimestre del año, incluidos los de las Naciones Unidas y el Fondo Monetario Internacional. En el *Estudio económico y social mundial 2001*¹ se preveía un crecimiento de 2,4% de la economía mundial en 2001, pero esta cifra se ha revisado ahora a 1,4%, y los pronósticos para 2002 indican una tasa de crecimiento de tal vez el 2%.

3. Estas cifras revisadas no tienen en cuenta el efecto que pueden tener en la economía mundial los ataques terroristas contra los Estados Unidos de

América ocurridos el 11 de septiembre de 2001. El efecto exacto dependerá de cómo afecten el comercio, la confianza de las empresas y los consumidores, las inversiones y las corrientes de capital entre países. Ciertos sectores, por lo menos a corto plazo, están sufriendo un efecto muy directo, en particular el transporte de pasajeros y el turismo². Por tanto las próximas semanas serán decisivas para evaluar la dirección de la evolución de la economía mundial.

4. Los acontecimientos recientes adquieren particular importancia en el contexto de la mundialización y la interdependencia. Experiencias recientes, como la crisis financiera asiática de 1997-1998, su fase de recuperación y la desaceleración actual de la economía mundial, indican la dimensión macroeconómica de la mundialización y su efecto en la reducción o ampliación de los ciclos normales de la actividad económica en el mundo industrializado y en los países en desarrollo. Como resultado de estas experiencias, las preocupaciones acerca de la mundialización se concentran cada vez más en las vulnerabilidades estructurales de los países a la mundialización y no en las cíclicas. Estas vulnerabilidades resultan de diversos aspectos, entre ellos las finanzas y la inversión, el comercio internacional y los desastres naturales, o de cambios considerables del carácter del sistema económico³. Por tanto se presta cada vez más atención a los procesos y capacidades de manejo de las interacciones entre el comercio y las

* En el texto presentado no se incluyó la nota de pie de página que la Asamblea General había pedido en su resolución 54/248.



finanzas. La próxima Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo y su proceso preparatorio ofrecen una gran oportunidad de examinar desde el punto de vista del desarrollo estas cuestiones relacionadas entre sí.

5. El presente informe responde a la resolución 55/212 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 2000, en la cual la Asamblea pide al Secretario General que prepare, en estrecha colaboración con la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y otras organizaciones pertinentes, un informe analítico sobre el efecto de la creciente vinculación e interdependencia del comercio, las finanzas, los conocimientos, la tecnología y las inversiones en el crecimiento y el desarrollo en el contexto de la mundialización, que incluya recomendaciones prácticas, entre otras cosas sobre estrategias de desarrollo apropiadas a nivel nacional e internacional y que se lo presente en su quincuagésimo sexto período de sesiones. Se incorporan en el presente informe contribuciones de la UNCTAD y de varias organizaciones de las Naciones Unidas, en particular la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico⁴.

6. La cuestión compleja de la mundialización fue examinada por la Asamblea en períodos de sesiones anteriores, particularmente desde que celebró su primer diálogo de alto nivel sobre las repercusiones sociales y económicas de la mundialización y la interdependencia y sus consecuencias en lo que respecta a las políticas durante su quincuagésimo tercer período de sesiones. Después la Asamblea decidió, en la resolución 53/169, incluir en su programa la cuestión de la mundialización y examinar concretamente el papel de la Organización en la promoción del desarrollo en el contexto de la mundialización y la interdependencia, y también la cuestión de fomentar la coherencia, la complementariedad y la coordinación respecto de las cuestiones económicas y de desarrollo en el plano mundial para lograr el máximo beneficio y limitar las consecuencias negativas de la mundialización y la interdependencia. Estas cuestiones se examinaron en los informes del Secretario General (A/54/358 y A/55/381), el segundo de los cuales se concentra en la tecnología de la información y las comunicaciones (TIC).

7. En el presente período de sesiones, la Asamblea examinó el tema “La respuesta a la mundialización: la facilitación de la integración de los países en desarrollo en la economía mundial en el siglo XXI” en el marco del segundo diálogo de alto nivel, sobre el fortalecimiento

de la cooperación económica internacional para el desarrollo mediante la asociación, celebrado el 20 y el 21 de septiembre de 2001. El diálogo se concentró en dos de los aspectos más actuales y pertinentes de la cuestión: la promoción de la integración de los países en desarrollo en la economía mundial y la generación de nuevos recursos financieros, públicos y privados, para complementar los esfuerzos de desarrollo, y el aumento de la integración de los países en desarrollo en la red de información mundial incipiente mediante la facilitación del acceso de los países en desarrollo a la tecnología de la información y las comunicaciones.

8. Respondiendo al mandato más reciente de la Asamblea General dado en la resolución 55/212, y teniendo en cuenta que la mundialización y sus diversos aspectos se han examinado dentro del sistema de las Naciones Unidas y en otras partes, en la sección II del presente informe se trata de analizar los vínculos e interdependencias cada vez mayores entre los principales componentes del proceso de mundialización mencionados por la Asamblea en dicha resolución (el comercio, las finanzas, los conocimientos, la tecnología y la inversión) y estudiar posibles políticas a este respecto. La sección III del informe, que ha sido preparada por la secretaria de la UNCTAD, se concentra en la coherencia y la constancia de las políticas de prevención y manejo de las crisis financieras. Esta sección, lo mismo que otras partes del informe relativas a cuestiones financieras, complementa varios documentos recientes de las Naciones Unidas, en particular el informe del Secretario General sobre la arquitectura financiera internacional y el desarrollo, incluidas las transferencias netas de recursos entre los países en desarrollo y los países desarrollados (A/56/173) y sus adiciones, que contienen una nota del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre la estabilidad financiera como bien público (A/56/173/Add.1) e información sobre la labor de la UNCTAD sobre las corrientes privadas a largo plazo (A/56/173/Add.2), y debe leerse junto con ellos. También son directamente pertinentes el informe presentado por el Secretario General al Comité Preparatorio de la Reunión Intergubernamental e Internacional de Alto Nivel sobre la Financiación del Desarrollo en su segundo período de sesiones sustantivo (A/AC.257/12) y el informe de próxima publicación del Comité Preparatorio de la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Las conclusiones y recomendaciones detalladas de estos informes no se repiten aquí. Las recomendaciones que aparecen en la sección IV *infra* se concentran en el

aumento del papel de las Naciones Unidas en el fomento de las estrategias de desarrollo nacionales e internacionales que reduzcan al mínimo los riesgos y aprovechen las oportunidades resultantes de la mundialización.

II. Vínculos e interdependencia

9. En los últimos años se ha hecho evidente que son pocos los países que no han sido tocados por los procesos de mundialización. Las transacciones económicas, sociales, políticas y culturales a través de las fronteras nacionales entre ciudadanos, empresas y gobiernos se han ampliado y profundizado progresivamente. Advirtiendo que estos procesos son inexorables, muchos países en desarrollo han tratado de beneficiarse de la mundialización y así han basado sus estrategias de desarrollo en el aumento de la integración en los sistemas financieros, comerciales y de intercambio de información mundiales mediante la liberalización de sus economías.

10. La complejidad del fenómeno de la mundialización y, en particular, los vínculos y la interdependencia de sus componentes, presentan un grave reto a la elaboración y ejecución de políticas, a nivel nacional e internacional. Los diversos elementos —comercio, finanzas, inversión, tecnología y desarrollo— tienden a estar a cargo de diferentes ministerios y organismos a nivel nacional y de diferentes organizaciones y órganos intergubernamentales dentro del sistema de las Naciones Unidas. La tarea de dar coherencia a la elaboración de políticas, en todos los niveles, es una de las principales que requiere la mundialización. La constancia y la concentración con que la Asamblea General ha considerado la cuestión de la mundialización en toda su complejidad en los últimos años es prueba de la determinación de la Asamblea de pasar de una comprensión general del carácter de la mundialización y sus consecuencias para las políticas, mediante el examen de sus principales componentes, como la TIC, a un análisis completo e integrado encaminado a producir decisiones y recomendaciones orientadas a la acción.

11. La mundialización ha hecho la tarea de promover el desarrollo aún más compleja que antes, principalmente a causa de la interacción cada vez mayor entre los diversos componentes que la caracterizan. Por ejemplo, en el comercio mundial influyen mucho, además de los regímenes de comercio internacionales y nacionales vigentes, los resultados de las decisiones de inversión, la disponibilidad de financiación, las

infraestructuras técnicas que facilitan el comercio y el papel cada vez mayor del conocimiento como insumo de producción y el aumento de la capacidad de aprovechar fuentes dispersas de conocimiento y actividades relacionadas con el conocimiento. Análogamente, la inversión está determinada, no sólo por los regímenes de inversiones y el clima y los riesgos de inversión, sino también por factores como las perspectivas de exportación, la disponibilidad de conocimiento comerciable, la mayor difusión de la innovación técnica y, como en el caso del comercio, infraestructuras técnicas en proceso de cambio. Un método de elaboración de políticas que tenga en cuenta sólo uno o algunos de estos factores sería sólo parcialmente eficaz, en el mejor de los casos.

12. Como se subraya en el informe del Secretario General a la Asamblea del Milenio (A/54/2000), el contexto mundial más integrado exige un nuevo grado de coherencia de las políticas. La arquitectura financiera internacional necesita fortalecimiento, lo mismo que el régimen comercial multilateral. Hay que aumentar la coherencia entre las políticas macroeconómica, comercial, de ayuda, financiera y ambiental, de manera que todas apoyen el objetivo común de que la mundialización beneficie a todos.

13. Con el aumento de la interdependencia, los gobiernos tienen que colaborar con todas las partes interesadas para que los beneficios de la mundialización se distribuyan amplia y equitativamente y, en particular, lleguen a los países en desarrollo. También tienen que evitar que los beneficios desaparezcan rápidamente y los países sean reducidos nuevamente a la pobreza. Si bien los Estados siguen siendo los actores principales en el manejo del proceso de mundialización, el papel de la sociedad civil está adquiriendo más importancia porque los problemas mundiales sólo pueden resolverse mediante participación y asociación efectivas en todos los niveles.

14. A pesar de reveses como la crisis asiática, la experiencia demuestra que los países que han integrado con éxito su economía en la economía mundial y, en consecuencia, han atraído la inversión extranjera y tenido acceso a los conocimientos y a las redes de información mundiales, han logrado un crecimiento más alto a través del tiempo y hecho progresos considerables en el alivio de la pobreza.

15. En cambio, los países que no se han beneficiado del proceso de mundialización tienden a carecer de los

fundamentos estructurales y de política necesarios para aprovechar los regímenes más abiertos y más integrados de comercio, de inversión y financieros. Estos países, y especialmente los países menos adelantados, en general hacen frente a un entorno comercial mundial que no tiene en cuenta sus preocupaciones en forma transparente y equitativa. Además, los países en desarrollo tienen capacidad insuficiente de manejar el proceso de mundialización, incluso falta de flexibilidad en las estructuras económicas y sociales y falta de mecanismos suficientes de protección social, lo cual agrava su vulnerabilidad, y en particular la de los pobres, a los choques exógenos.

16. En las secciones siguientes del presente informe se trata de delinear algunos de los principales factores que afectan el comercio, las finanzas, el conocimiento, la tecnología y la inversión con miras a determinar los vínculos e interdependencias entre ellos y sus consecuencias para el crecimiento y el desarrollo.

A. Comercio

17. El rápido crecimiento del comercio internacional de bienes, servicios y finanzas, junto con el predominio de nuevas tecnologías innovadoras de producción y comercialización en el mercado mundial, es uno de los rasgos más visibles de las pautas actuales de la mundialización. Estas interacciones transfronterizas han contribuido al crecimiento y a la recuperación de las economías de muchos países, incluidos varios países en desarrollo, en particular en el Asia oriental y sudoriental. El mantenimiento de una economía interna liberalizada y abierta fue decisiva, por ejemplo, para el crecimiento del Asia oriental. No sólo permitió grandes entradas de inversión extranjera directa (IED) sino también el rápido crecimiento de las exportaciones generado en gran medida por compañías formadas con inversiones extranjeras. Las entradas de IED han sido particularmente altas en los países que han tenido también un alto crecimiento de las exportaciones. En general, los países que no abrieron su economía ni adoptaron una estrategia eficaz de promoción de las exportaciones no recibieron los beneficios del proceso de mundialización.

18. Siempre que se establezcan políticas y un marco institucional adecuados y se apliquen las leyes y reglamentos, el comercio exterior se considera en general un factor que contribuye a aliviar la pobreza absoluta en la mayoría de los países en desarrollo mediante una expansión rápida de la producción y el empleo en las

industrias de exportación de alta densidad de mano de obra y actividades conexas. También hay aumentos de los salarios reales de la mano de obra, que es el principal recurso de los hogares pobres.

19. En el último decenio los países en desarrollo efectivamente han reducido el nivel y la dispersión de los aranceles, eliminado las barreras no arancelarias al comercio y aumentado el uso de las fuerzas del mercado para asignar divisas. Se permite que la participación extranjera mejore el nivel de la tecnología y la eficiencia y también genere financiación para las inversiones necesarias. Estas políticas, relacionadas con otras reformas del mercado, estuvieron asociadas con una aceleración de la producción y del crecimiento de las exportaciones. Sin embargo, a causa de las barreras que se oponen a la entrada de los productos que podrían exportar los países en desarrollo, estos países siguen teniendo una desventaja competitiva en el comercio internacional y en la adquisición de las técnicas y métodos de producción más recientes, lo cual agrava su marginación de la economía mundial en formación basada en el conocimiento.

20. Esto vale particularmente para los muchos países en desarrollo que exportan productos básicos que, a causa de la disminución de la demanda mundial, afrontan la reducción de los precios de muchos productos básicos. Estos países deben hacer frente a los problemas de una tendencia descendente de los precios de los productos básicos a largo plazo y de su alta variabilidad a corto plazo. Muchas economías pequeñas y de bajos ingresos enfrentan no sólo el problema de mitigar la inestabilidad a corto plazo de los mercados internacionales de productos básicos, sino también la tarea de diversificar su economía en un período de producción mundial cada vez más especializada.

21. Un ejemplo gráfico de los problemas que deben afrontar los países en desarrollo cuando tratan de integrarse en la economía mundial en formación basada en el conocimiento y la formación de redes es la participación en redes de producción. Las redes de producción y de servicios de las empresas multinacionales de todo el mundo, unidas a la tendencia cada vez mayor a las fusiones y adquisiciones, han conducido al surgimiento de redes comerciales y mundiales y regionales complicadas que tienen un efecto positivo o negativo en la economía nacional. Además, el aumento del comercio intraempresario y el establecimiento de vínculos más estrechos entre los armadores y los productores de componentes hace que la competencia se desarrolle

más entre sistemas y redes que entre empresas. Sin embargo, muchos países en desarrollo no son parte de estos sistemas y redes. Por tanto quedan fuera de los sistemas mundiales de producción y comercio. Muchos presentan tasas bajas o negativas de crecimiento de los ingresos por exportaciones. Pueden sacarse enseñanzas de los ejemplos de éxito en el desarrollo de pequeñas empresas que se basan en su complementariedad con empresas grandes o en la alianza de grupos de pequeñas empresas. Éste es un campo en que el crecimiento puede aumentarse elevando la productividad y los ingresos de los trabajadores que de lo contrario estarían subempleados.

22. Las corrientes de comercio, unidas a las finanzas, la inversión y la tecnología, pueden producir consecuencias, positivas y negativas, que se difunden rápidamente a través de las fronteras. En la experiencia asiática, el crecimiento más lento de las exportaciones de productos de alta tecnología tuvo un papel importante en la formación de una fragilidad a los choques externos, y el efecto del choque financiero posterior fue ampliado por el comercio intrarregional. Por otro lado, el efecto positivo de las corrientes comerciales es igualmente poderoso, como lo demuestra el ejemplo de la recuperación asiática, en la cual la demanda estadounidense de exportaciones sirvió de motor de la recuperación de muchos países afectados por las crisis de 1997 y 1998. En 2000 el crecimiento de las exportaciones estadounidenses llegó a tasas de 10% o más por tercer año consecutivo. Los beneficios para los países en desarrollo y las economías en transición fueron particularmente notables, y se estima que el volumen total de sus exportaciones creció más de 10% y 15% respectivamente⁵.

23. No obstante, esta interdependencia puede ser una espada de doble filo. El crecimiento de la demanda estadounidense de importaciones está disminuyendo considerablemente en 2001, con lo cual muchas economías que tienen relación comercial estrecha con los Estados Unidos, como las del resto de América y las del Asia sudoriental, están registrando una desaceleración del crecimiento de sus exportaciones. Las exportaciones de países que se especializan en productos de TIC han sido particularmente afectados. Además, el crecimiento económico se ha hecho más lento o ha cesado en otras economías grandes, lo cual también ha debilitado la demanda mundial de las exportaciones de los países en desarrollo. Esto se refleja, entre otras cosas, en la debilidad de los precios internacionales de los productos básicos⁶. Otros factores internacionales, como el estancamiento

de las corrientes privadas de capital, el aumento de las primas del riesgo de la financiación externa para algunos países en desarrollo, la disminución de los precios de productos básicos y el acceso insuficiente a la infraestructura de información mundial, causan más daño a las economías frágiles.

24. La mundialización, junto con la interdependencia, amplía los ascensos y los descensos, con lo cual impone exigencias cada vez mayores a la formulación, la coherencia y la coordinación de políticas. A este respecto, las cuestiones relacionadas con el cumplimiento de los compromisos y disposiciones adoptados en la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales sobre los productos de interés para los países en desarrollo y la iniciación de una nueva ronda de negociaciones, que se está examinando en la Organización Mundial del Comercio (OMC), son de importancia decisiva para el futuro de la economía mundial y para el crecimiento y desarrollo de los países en desarrollo. En este sentido es indispensable que la reunión ministerial de la OMC que se celebrará en Qatar tenga un resultado productivo, equilibrado y orientado al desarrollo.

B. Finanzas

25. La mundialización de los mercados financieros ha sido estimulada por la desregulación continua de los mercados financieros nacionales, en particular los controles de capitales y de cambios, y alimentada por la innovación financiera rápida que ha facilitado las inversiones de cartera extranjeras y otros movimientos transfronterizos de capital. Aunque las corrientes de capital internacionales netas no han crecido tanto como las brutas, el volumen de las transacciones financieras internacionales ha sido extraordinario según cualquier medida. Por ejemplo, la cifra de negocios diaria media del mercado de divisas ha aumentado de unos 200.000 millones de dólares a mediados del decenio de 1980 a unos 1,2 billones de dólares a mediados de los años 90, cifra que equivale a cerca del 85% de las reservas de divisas de todos los países. El progreso técnico también ha acelerado la integración de los mercados financieros mundiales, conduciendo al comercio sin papel en mercados de valores plenamente computadorizados y automatizados en todo el mundo.

26. La mundialización de los mercados financieros y de capital ha facilitado el acceso al capital, dando a las empresas de los países en desarrollo más acceso a los mercados internacionales de bonos y acciones además

de los préstamos procedentes de los bancos internacionales. Al mismo tiempo, la liberalización de los mercados de capital ha provocado grandes entradas de inversiones de cartera extranjeras que dan a los inversores extranjeros un instrumento útil para proteger sus operaciones y compensar el riesgo, pero estas inversiones son a corto plazo e inestables. La crisis financiera asiática demostró dolorosamente los efectos potencialmente destructivos que estas corrientes pueden tener en el desarrollo económico nacional. Como respuesta a la crisis, algunos gobiernos trataron de reducir y controlar las entradas de tal capital de riesgo sin dejar de alentar la IED.

27. Los países en desarrollo y las economías en transición han sido muy vulnerables a la inestabilidad financiera, es decir, a la expansión y diversificación rápida de las corrientes financieras, a menudo seguidas de retiros abruptos. Esta pauta se ha agravado, en algunos casos, con la liberalización prematura de la cuenta de capital, las estructuras financieras internas frágiles y la regulación y supervisión financiera débil. Los auge financieros prolongados acumulan grandes presiones sobre la demanda interna total, y crean así desequilibrios macroeconómicos que son insostenibles durante la contracción financiera siguiente. También tienden a debilitar las estructuras financieras, porque a menudo se subestima el aumento de los riesgos. En esas condiciones, una baja puede producir una crisis financiera interna que consume grandes cantidades de recursos escasos que podrían haberse empleado para el desarrollo y que afecta gravemente la actividad económica y la inversión durante varios años. El efecto de las crisis financieras en la economía real en los países en desarrollo y las economías en transición es pues mucho mayor que en las economías de mercado desarrolladas.

28. Las crisis financieras han demostrado claramente que la liberalización súbita o prematura de la cuenta de capital es inadecuada para los países en desarrollo y las economías en transición. Un sistema financiero interno fuerte y una buena regulación y supervisión son elementos esenciales para garantizar la liberalización adecuada. Sin embargo, aún con estructuras fuertes en estos campos, ha sido bastante difícil a los países en desarrollo y a las economías en transición que liberalizan la cuenta de capital adaptarse a las condiciones generadas por las corrientes de capital internacional inestables, que de hecho pueden debilitar o destruir dichas estructuras.

29. Como la liberalización de los mercados financieros facilita el acceso al capital internacional, la existencia de un sector financiero fuerte y viable se vuelve más necesaria que nunca para la intermediación eficaz de las corrientes financieras mundiales, en particular de las transacciones a corto plazo inestables. La crisis de 1997 demostró el efecto enorme del sector financiero en el proceso de desarrollo, incluso los peligros resultantes del contagio. Esta crisis puso de relieve la interdependencia de los mercados financieros y provocó el examen de la necesidad de reformar la arquitectura financiera mundial, incluso la creación de un sistema de alarma temprana para crisis financieras inminentes.

30. Tal reforma abarcaría varios aspectos conexos, incluso la gestión de la liquidez internacional, la coherencia mundial de las políticas macroeconómicas y la regulación financiera y la prevención y manejo de las crisis financieras, lo mismo que la financiación para el desarrollo y la solución de cuestiones de deuda pendientes. Con respecto a la prevención y manejo de las crisis financieras, las reformas en este terreno deben concentrarse con urgencia en seis esferas: a) aumentar la coherencia de las políticas macroeconómicas a nivel mundial; b) reformar el FMI para que aporte liquidez internacional suficiente en tiempo de crisis; c) adoptar códigos de conducta, mejores sistemas de información y mejor supervisión y regulación financiera a nivel nacional e internacional; d) proteger la autonomía de los países en desarrollo y las economías en transición con respecto a cuestiones de la cuenta de capital; e) incorporar disposiciones de moratoria sancionadas internacionalmente en los préstamos internacionales; y f) diseñar una red de organizaciones regionales y subregionales para apoyar el manejo de cuestiones monetarias y financieras⁷.

31. Un elemento central de una nueva arquitectura financiera internacional es la elaboración de mecanismos de regulación y supervisión que correspondan mejor a los mercados de capital y de crédito privados mundializados de hoy. Tales mecanismos deben ser mundiales en el sentido de incluir todos los países (y particularmente los países fuente) además de diferentes instituciones y mercados financieros, a fin de evitar lagunas y asimetrías regulatorias. Sin embargo, deben tenerse en cuenta las estructuras y tradiciones financieras nacionales en cuanto a regulación y supervisión financiera.

32. Las instituciones regionales y subregionales fortalecidas pueden desempeñar un papel importante en la estabilidad del sistema financiero mundial. La experiencia de Europa occidental sugiere que las organizaciones y disposiciones financieras regionales pueden tener un papel estabilizador esencial. Una experiencia más limitada a nivel regional, incluida la de los bancos de desarrollo regionales y subregionales y la de algunos fondos de reserva, indica que estas instituciones también pueden desempeñar un papel importante en una nueva arquitectura financiera internacional, tanto en el manejo de crisis como en la financiación para el desarrollo. Las disposiciones sobre canje de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental con China, el Japón y la República de Corea son un ejemplo de un sistema de apoyo subregional para tratar los problemas de liquidez en emergencias. Los fondos de reserva regionales fuertes por lo menos desalentarían parcialmente a los especuladores de atacar la moneda de un país y así de amenazar las relaciones comerciales y financieras regionales, entre otros efectos negativos. También podrían complementar los fondos del FMI en momentos de dificultad. De esta manera, tanto del lado de la demanda como de la oferta, podrían reducir la necesidad de apoyo del FMI. Además, las instituciones regionales y el examen por expertos también podrían desempeñar un papel fundamental en la vigilancia, tanto de las políticas macroeconómicas como de la regulación y supervisión financiera interna. De hecho, la vigilancia y el examen por expertos podrían ser más aceptables para los países que la supervisión de una sola institución internacional poderosa y contribuiría a una mundialización más equilibrada.

C. Inversión

33. La inversión extranjera directa ha contribuido a la mundialización de los mercados financieros a medida que las principales compañías establecen redes de empresas, que a menudo se cotizan en los diversos mercados de valores del mundo. La IED también ha contribuido al crecimiento del comercio internacional, lo mismo que al aumento del volumen y la diversificación de las corrientes financieras mundiales, a causa de los embarques intraempresarios y las corrientes de capital concomitantes entre países. Al mismo tiempo, el aumento de las corrientes de IED habría sido imposible sin la liberalización de los regímenes de comercio e inversión y la evolución rápida de la TIC, que ha facilitado el crecimiento, mediante la IED, de las operaciones

de producción y comercialización de empresas económicas a través de las fronteras nacionales.

34. Las corrientes de IED son ahora muy superiores a las exportaciones. Las ventas de las filiales extranjeras han crecido más rápidamente que las exportaciones mundiales de bienes y servicios y la relación entre el volumen de la IED mundial y el producto interno bruto (PIB) mundial ha crecido dos veces más que la relación entre las importaciones y exportaciones mundiales y el PIB mundial, lo cual sugiere que la expansión de la producción internacional ha profundizado la interdependencia de la economía mundial más que el comercio internacional por sí solo. La IED se ha vuelto una parte importante de las corrientes mundiales de capital privado a los países en desarrollo y ha superado las corrientes oficiales, como la asistencia oficial para el desarrollo. Sin embargo, la IED sigue concentrándose en los países desarrollados y en menos de una docena de los países en desarrollo más grandes.

35. Además de ser una fuente de financiación y capital, la IED también sirve de conducto de conocimiento y tecnología. Gracias a sus actividades considerables de investigación y desarrollo, sus vínculos con la red de laboratorios de investigación y su capacidad de manejarse en el laberinto del sistema internacional de patentes, las empresas multinacionales no sólo han sido los motores de la IED sino también han impulsado progresos técnicos.

36. En la economía de muchos países en desarrollo, la IED ha hecho una contribución considerable al crecimiento económico, a la generación de empleo, a la capacitación y a la adquisición de conocimientos técnicos. También puede facilitar la transferencia de tecnología a los países en desarrollo y aumentar el acceso de estos países a los mercados internacionales. Sin embargo, la concentración de la IED en unos pocos países en desarrollo hace que muchos de los países menos adelantados no puedan beneficiarse plenamente de la transferencia de tecnología y el acceso a los mercados de exportación. Los países menos adelantados siguen dependiendo mucho de la asistencia oficial para el desarrollo, que ha disminuido a través de los años. Las corrientes de IED también están sujetas a las vicisitudes del mercado. En el clima económico actual, ha habido una reducción considerable de las corrientes de IED a los mercados emergentes y a los países en desarrollo, especialmente a los países menos adelantados.

37. Para atraer la IED, el país receptor debe dedicarse a crear las condiciones favorables a dichas corrientes, incluidas la buena gestión de los asuntos públicos y la transparencia y las buenas condiciones macroeconómicas y políticas tributarias y fiscales. También requiere la creación de instituciones nacionales o regionales adecuadas. Por ejemplo, debe alentarse el establecimiento de organismos nacionales o regionales de garantía de la inversión, que coaseguren las inversiones con el Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones o independientemente, para ofrecer seguros contra riesgos no comerciales en condiciones atractivas. Tales organismos pueden establecerse como actividades conjuntas con el sector bancario y de seguros privado. Trabajando junto a organismos de promoción de la inversión “de una sola ventanilla”, tales organismos pueden ser instrumentos eficaces para reducir los costos de la información y el ingreso para los inversores y elevar el rendimiento previsto de la inversión, y así aumentar el volumen y la duración potenciales de las corrientes de inversiones.

38. La equidad es un motivo de preocupación en la difusión de la IED. Hay una amplia necesidad de acción mundial para difundir más ampliamente las corrientes de IED y para orientar dichas corrientes al desarrollo. Estas preocupaciones podrían atenderse mediante una alianza entre las partes interesadas que propusiera medidas prácticas para la realización de estos dos objetivos.

D. Tecnología y conocimiento

39. El ritmo del cambio técnico, especialmente en el sector de la TIC, ha producido cambios revolucionarios en la elaboración y difusión de datos y el surgimiento de una sociedad de la información, que ha tenido un efecto profundo en la producción, los servicios, la organización de la mano de obra y el ambiente. La TIC ha aumentado la información disponible y elevado la calidad de la información que permite a los individuos, empresas y gobiernos adoptar decisiones bien fundadas. El conocimiento se ha convertido en una fuente de ventaja competitiva y está cada vez más incorporado en el proceso de producción.

40. La TIC ha permitido aumentar la movilidad y la flexibilidad del movimiento de bienes y servicios, ha hecho más flexibles los procesos de producción y ha permitido la utilización más eficiente de los recursos y así contribuido al aumento de la productividad y del

crecimiento económico. La importancia de la TIC para el proceso de mundialización, y especialmente para los vínculos entre el comercio, la financiación, la inversión y el desarrollo, ha sido enorme.

41. A causa, en no pequeña medida, de los progresos rápidos de las tecnologías y productos de telecomunicaciones y computación, las corrientes financieras transfronterizas han aumentado a un ritmo notable. Los cambios de la TIC, junto con la aparición de nuevos instrumentos financieros y nuevas técnicas de manejo del riesgo, han permitido a una amplia gama de empresas financieras y no financieras gestionar más eficazmente sus riesgos financieros. Los instrumentos financieros complejos, como los derivados, no habrían florecido sin los progresos técnicos del último decenio. Sin una alta capacidad de procesamiento y comunicación de datos, no sería posible fijar debidamente los precios de los derivados, ni arbitrar bien los mercados respectivos, ni gestionar los riesgos a que dan lugar.

42. La rápida expansión de los servicios bancarios y financieros transfronterizos no debe sorprender, en vista del grado en que la tecnología barata de procesamiento y comunicación ha mejorado la capacidad de los clientes situados en una parte del mundo de aprovechar las oportunidades de tomar préstamos, hacer depósitos o gestionar riesgos que se ofrecen en cualquier parte del mundo en tiempo real. Estos progresos intensifican el proceso por el cual un exceso del ahorro sobre la inversión en un país encuentra salida adecuada en otro. En suma, facilitan la tendencia a igualar las tasas de rendimiento ajustadas según el riesgo de las inversiones en todo el mundo. De esta manera mejoran la asignación mundial de capital escaso y, en el proceso, aumentan mucho la dispersión del riesgo y las oportunidades de protección de las inversiones.

43. La TIC ha permitido la aceleración de la integración mundial de los procesos de producción, lo cual ha contribuido cada vez más al crecimiento del comercio mundial. Gracias al uso de la TIC, las compañías han podido establecer redes mundiales de producción y de servicios y, en el proceso, vincular muchas empresas pequeñas y medianas, incluso en los países en desarrollo y las economías en transición, con el mercado mundial. Nuevos progresos en el acceso de los países en desarrollo a la TIC y, en particular, al comercio electrónico, tienen el potencial de aumentar considerablemente su participación en el comercio mundial de bienes y servicios. La expansión de la Internet y el aumento del acceso a los mercados aumentará la competencia en la

producción y en los servicios orientados a los mercados nacionales o a los extranjeros. El acceso a la TIC se volverá un factor cada vez más determinante de la inversión por empresas extranjeras que buscan oportunidades en los países en desarrollo.

44. La participación en la economía mundial competitiva basada en el conocimiento requerirá cada vez más cierto nivel de preparación electrónica (esto es, un ambiente económico que sea favorable a la actividad comercial basada en la Internet) como uno de los factores de producción. Pero el cuadro es muy sombrío para muchos países en desarrollo que están muy lejos de estar preparados en este sentido, aunque ya estén en proceso de liberalizar los mercados de telecomunicaciones. Esta diferencia en el terreno electrónico refleja una diferencia económica en los niveles nacional y mundial, que, si no hay una transferencia suficiente de inversiones, recursos y tecnologías, además de una política y un marco regulador adecuados, seguirá aumentando en detrimento de los pobres, especialmente en los países en desarrollo.

45. Los gobiernos de los países en desarrollo hacen frente a la tarea inmensa de hacer entrar a sus países en la era de la información. Las inversiones enormes en infraestructura humana, física e institucional necesarias están fuera de la capacidad de la mayoría de los países. Estos países necesitan la asistencia técnica y financiera de los países desarrollados y la comunidad internacional de donantes y la participación activa del sector privado. Deben aplicarse urgentemente políticas adecuadas a las estructuras económicas, las bases de producción y las necesidades sociales nacionales a fin de remediar las deficiencias estructurales que reducen la capacidad de estos países de participar en la economía mundial basada en el conocimiento.

46. A fin de evitar el progreso de la marginación y el aumento de la diferencia en el terreno electrónico, es indispensable asegurar a los países en desarrollo el acceso eficaz y económico a la información y al conocimiento. En este sentido es necesario determinar los medios de dar acceso a estos países, o mejorar el acceso que ya tienen, al conocimiento y a la tecnología y de transferirles conocimiento y tecnología.

47. Es evidente que las nuevas tecnologías, y los instrumentos y técnicas financieros que dichas tecnologías han hecho posibles, han fortalecido las interdependencias entre los mercados y los participantes en el mercado, tanto dentro como a través de las fronteras

nacionales. En consecuencia, una perturbación de un sector del mercado o de un país tiende a transmitirse mucho más rápidamente que en épocas anteriores a toda la economía mundial.

48. Es muy importante, sobre todo en vista de la desaceleración económica mundial, que el sistema comercial internacional prosiga su difícil evolución hacia la imparcialidad y la apertura. Hay que examinar las cuestiones relacionadas con la aplicación de las disposiciones de la Ronda Uruguay relativas a los productos cuya exportación interesa a los países en desarrollo. En este sentido, es esencial que la reunión ministerial de la OMC en Qatar tenga un resultado productivo, equilibrado y orientado al desarrollo.

III. Coherencia y constancia de las políticas de prevención y manejo de las crisis financieras

49. El progreso cada vez más rápido de la interdependencia económica en los dos últimos decenios significa que el efecto de las políticas y el funcionamiento económicos de una parte de la economía mundial puede sentirse ahora mucho más rápidamente y difundirse mucho más ampliamente que cuando el sistema internacional estaba tomando forma después de la segunda guerra mundial. En consecuencia, prestar la debida atención a los efectos transfronterizos de las medidas tomadas para alcanzar los objetivos de la política interna sigue siendo indispensable para la estabilidad general de la economía mundial. Como el grupo de los países que participan activamente en la economía internacional es cada vez mayor y más diverso, la probabilidad de conflictos de política ha aumentado y con ella el peligro de choques desestabilizadores. Sin embargo, las decisiones de un pequeño número de economías industrializadas todavía tienen una influencia desproporcionada en las perspectivas económicas generales del sistema internacional.

50. El comercio ofrece un conducto para la transmisión de choques de un país a otro. Este conducto se ha ampliado considerablemente con la reducción de las barreras jurídicas, geográficas y políticas al comercio. Los elaboradores de políticas de los países desarrollados, donde está concentrado el grueso del comercio mundial, siguen preocupándose por el efecto negativo de los choques externos, como el aumento del precio del petróleo; pero la tendencia general de la relación de

intercambio ha favorecido a estos países en los últimos años, y los vínculos comerciales limitados que existen entre los principales bloques industriales hacen que los choques de este origen sean más fáciles de contener que en el pasado. Sin embargo, con el aumento del número de los países en desarrollo que han adoptado estrategias de desarrollo orientadas a la exportación, la salud de los mercados de los principales países industrializados se ha vuelto más importante para su estabilidad macroeconómica y sus perspectivas de crecimiento. El crecimiento lento de estos mercados y el mantenimiento de restricciones a la importación de productos para los cuales los países en desarrollo tienen ventajas competitivas, junto con el aumento de la competencia entre los mismos países en desarrollo, hacen que muchos de estos países sigan siendo muy vulnerables a los choques externos, en particular a los que resultan de cambios súbitos de política en las principales economías industrializadas.

51. La forma del sistema comercial mundial de hoy refleja la evolución larga y constante de los últimos 50 años. En cambio, los mercados financieros mundiales empezaron su expansión mundial explosiva sólo después del derrumbe del sistema de Bretton Woods en el decenio de 1970. Las corrientes de capital más grandes han ocurrido entre las economías industriales avanzadas, pero la magnitud, la composición y la distribución de las corrientes a los países en desarrollo también se han transformado en los tres últimos decenios. El crédito bancario fue inicialmente la forma más importante de corriente de capital privado a los países en desarrollo, pero, desde la crisis de la deuda de los primeros años 80, en particular, la liberalización y privatización rápida ha estimulado corrientes considerables de inversión de cartera e IED, aunque concentradas en un pequeño número de los llamados mercados emergentes. En teoría, los factores económicos fundamentales tienen importancia decisiva para las corrientes de capital privado. En realidad, las oportunidades de ganancia a corto plazo, las presiones especulativas y el comportamiento de masa también han ejercido una influencia poderosa, y así han introducido mucha inestabilidad en estas corrientes.

52. La experiencia sugiere que los países en desarrollo son particularmente vulnerables a la inversión de las corrientes de capital externo y que el daño puede ser particularmente grande. Esto se debe en parte al alto nivel de endeudamiento externo y a la alta proporción de la deuda en moneda extranjera. También refleja la

pequeñez y la fragilidad institucional de los mercados financieros de muchos países en desarrollo, de manera que incluso la entrada o salida de inversores medianos de los países industrializados es capaz de causar una fluctuación considerable de los precios.

53. El hecho de que las crisis recientes de los mercados emergentes hayan sido provocadas por una inversión de las corrientes de capital complica gravemente el proceso de ajuste de dichos países. Este proceso a menudo no empieza con una política insostenible, sino con la adopción de políticas encaminadas a mantener la estabilidad macroeconómica y a integrar el país más rápidamente en la economía mundial. Si faltan controles eficaces de las corrientes de capital, las señales macroeconómicas, que se toman como indicadores de éxito cuando entra capital en el país, pueden transformarse rápidamente en signos de alarma cuando cambia el sentimiento del mercado; la apreciación de la moneda, el aumento del precio de los activos y la ampliación de los préstamos bancarios que acompañan y estimulan las grandes corrientes de capital pueden ir seguidos de una espiral viciosa de depreciación, derrumbe de los precios y crisis bancaria cuando el capital sale del país.

54. Tales crisis de los mercados emergentes pueden ser desencadenadas por choques externos; de hecho, a menudo han estado relacionadas con grandes variaciones de los tipos de cambio y de interés de los principales países industrializados. Esto vale no sólo para la crisis de la deuda del decenio de 1980, sino también para ciclos más recientes de auge y depresión de las corrientes de capital a América Latina, al Asia oriental y a Europa oriental. Pero, a causa del alcance mundial de los mercados, el contagio se ha extendido. Los mercados emergentes tienen muchos más vínculos comerciales y financieros entre sí que antes. La crisis financiera asiática fue agravada por los vínculos comerciales y monetarios regionales, que ayudaron a difundir e intensificar una espiral viciosa de descenso de los precios de los activos y pérdidas de producción a los países vecinos, incluso los que tenían un fuerte historial de responsabilidad macroeconómica. Además, los vínculos financieros han abierto conductos de contagio a los países acreedores; la preocupación por el peligro para los bancos y otras instituciones financieras de las economías industrializadas avanzadas acompaña cada crisis de un mercado emergente. En la crisis de los bonos rusos, esta preocupación fue suficiente para provocar una reacción rápida de la Reserva Federal en los Estados Unidos.

55. La frecuencia creciente de las crisis financieras es en sí misma un motivo de grave preocupación para los elaboradores de políticas, pero, el entrelazamiento de las corrientes comerciales y financieras hace que las consecuencias de los choques se vuelvan mucho más difíciles de prever y manejar. No sólo la ferocidad de la crisis del Asia oriental en producción perdida y daño social fue mucho mayor que la prevista, sino que los beneficios para los países avanzados de los movimientos favorables de la relación de intercambio y del reflujo de capitales en busca de inversiones menos arriesgadas tampoco se habían previsto.

56. La promesa de que la flotación de las principales monedas de reserva traería estabilidad, ajustes ordenados de la balanza de pagos y mayor autonomía en la adopción de políticas no se ha realizado. Al contrario, los desajustes monetarios han agravado los desequilibrios macroeconómicos de los grandes bloques industriales, y así complicado mucho la gestión económica. Para los países en desarrollo, que tienen una tendencia estructural al aumento del déficit cuando el crecimiento se acelera, la liberalización de las corrientes de comercio y capital ha convertido la elección del régimen cambiario en una cuestión de fuerte carga política. Además, con las grandes oscilaciones que sufren las principales monedas, ni la flotación ni la fijación de los tipos de cambio ofrecen mucha esperanza de una solución estable para los países en desarrollo.

57. La economía mundial más interdependiente se ha vuelto una economía más inestable. De hecho, según el FMI, las tendencias del decenio de 1990 presagian una economía mundial propensa a los excesos en los mercados de activos y en el sector privado, y por consiguiente a la inestabilidad macroeconómica recurrente incluso cuando las políticas macroeconómicas son bastante disciplinadas.

58. En este contexto de interdependencia e inestabilidad mundiales crecientes, el esfuerzo de aumentar la coherencia de las políticas adquiere más importancia. La exposición de los países en desarrollo a los cambios súbitos de las corrientes comerciales o financieras resulta tanto más inquietante en vista de la disminución de la autonomía para aplicar políticas. La acción multilateral podría ser un medio alternativo de apoyo. Pero la vigilancia multilateral se ha vuelto cada vez más asimétrica a medida que los países industrializados han abandonado todo uso financiero de las instituciones de Bretton Woods. El deseo original de facilitar los ajustes económicos oportunos de todos los miembros por

medio de un conjunto común de reglas ha sido reemplazado por la promoción de instrumentos de política para los países en desarrollo basados en un conjunto universal de principios económicos que forman la base para determinar los errores de los gobiernos, amonestar a los gobiernos y restablecer la confianza del mercado.

59. A pesar de la presencia mucho más fuerte de la vigilancia multilateral en los países en desarrollo, el éxito de esta vigilancia en la prevención de crisis financieras ha sido limitado. Esto refleja las limitaciones subsistentes de las instituciones multilaterales en el manejo de los problemas que plantean las grandes corrientes de capital privado. Hasta ahora la fe en la liberalización financiera ha hecho que se preste atención insuficiente a la sostenibilidad de las corrientes de capital privado y a los efectos perjudiciales de su inestabilidad en los receptores. Pero también está estrechamente relacionada con la vigilancia inadecuada de las políticas de las grandes economías industriales, que son los principales países acreedores.

60. Esto contrasta parcialmente con la evolución del sistema de comercio. Aquí, el movimiento constante hacia un sistema más liberal también ha estado marcado por tendencias persistentes contrarias a los países en desarrollo. Sin embargo, se ha desarrollado cierto grado de vigilancia multilateral que, por lo menos en teoría, permite el trato imparcial entre los países independientemente de su estado económico y político y, en algunas esferas, reconoce el valor del trato especial de los países más pobres. Como no existe una estructura semejante para las corrientes financieras mundiales y ni siquiera se estudia la posibilidad de establecerla, el peso político y económico de los países acreedores sigue dictando el funcionamiento actual de las instituciones financieras multilaterales.

61. Un sistema más estable de tipos de cambio y situaciones de pagos requiere un grado mínimo de coherencia entre las políticas macroeconómicas de los principales países industrializados. Pero las modalidades actuales de vigilancia multilateral no incluyen modos de alcanzar tal coherencia ni de manejar los impulsos unidireccionales resultantes de la variación de las políticas monetarias y de los tipos de cambio de los Estados Unidos y de otros países industrializados importantes. Lo que se necesita es un sistema más equilibrado, que pueda determinar los puntos débiles mundiales, cualquiera que sea su origen o situación. Esto requiere un examen más atento de las decisiones de los principales países industrializados. También requiere prestar

más atención, en la vigilancia del FMI, a la acumulación de fragilidad financiera y vulnerabilidad externa vinculadas con las corrientes de capital privado. En este punto la vigilancia tendrá que prestar más atención a la sostenibilidad de las corrientes de capital, y las recomendaciones del Fondo deben incluir, cuando sea necesario, el control de tales corrientes.

62. Con la ampliación de la vigilancia del FMI a fin de incluir cuestiones del sector financiero, los códigos y normas internacionales sobre actividades financieras y en esferas conexas, como la difusión de datos y la transparencia fiscal, están adquiriendo más importancia en la búsqueda de la estabilidad financiera mundial. Sin embargo, también entrañan peligros, particularmente cuando comprometen el consenso y la aplicación voluntaria. La aplicación de las normas ya se ha vinculado con los requisitos para el acceso a los servicios de préstamos multilaterales. El progreso continuo de las iniciativas mundiales sobre normas requiere un trato equitativo en relación con los diversos aspectos de su aplicación entre todas las partes interesadas, incluidos los deudores y los acreedores. En particular, los países en desarrollo tendrán que tener una voz mucho más fuerte en las instituciones multilaterales y los órganos de fijación de normas pertinentes para que sus preocupaciones se tengan plenamente en cuenta y se logre un grado considerable de participación.

IV. Conclusiones y recomendaciones

63. Las conclusiones y recomendaciones siguientes deben verse en el contexto de los procesos preparatorios de por lo menos dos reuniones que aportarán mucha más profundidad y detalle que el que puede darse en el presente informe. Las negociaciones en curso para preparar la reunión ministerial de la OMC en Doha (Qatar) del 9 al 13 de noviembre de 2001 y el proceso preparatorio para la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo, que debe celebrarse en Monterrey (México) del 18 al 22 de marzo de 2002, ofrecen grandes oportunidades a la comunidad internacional de examinar la mayoría de las cuestiones fundamentales, si no todas, que resultan de la interacción dinámica del comercio, las finanzas, la tecnología y la inversión y que dan forma a la mundialización y la interdependencia.

64. El reto principal que hay que afrontar en esos y otros foros de política internacional es poner el desarrollo en el centro del debate al examinar cómo se maneja la mundialización y no verlo como un subproducto

de ésta. Hay que hacer que los objetivos de desarrollo den forma al marco de la mundialización en vez de permitir que las fuerzas ciegas de la mundialización determinen el resultado del desarrollo. Esto implica no sólo lograr una mayor coherencia de las políticas a nivel mundial y nacional, sino también hacer que los regímenes internacionales de comercio, finanzas y tecnología respondan más a las necesidades del desarrollo.

65. A nivel internacional, las Naciones Unidas, en vista de su universalidad y su mandato amplio, tiene un papel importante que desempeñar en la promoción de la coherencia de las políticas con el fin explícito de poner el desarrollo y la erradicación de la pobreza en el centro de las políticas y procesos relacionados con la integración mundial. Además, es necesario fortalecer la coordinación para que se haga el uso más eficiente y eficaz de la asistencia internacional, tanto financiera como técnica. La mejora de la coordinación y la cooperación entre donantes y organizaciones internacionales es una necesidad a nivel nacional, regional e internacional.

66. En vista de sus funciones de coordinación de todo el sistema y de su papel cada vez más importante como foro mundial central, se podría alentar al Consejo Económico y Social a que profundizara su diálogo con las instituciones de Bretton Woods y la OMC. El Consejo podría alentar al sistema de las Naciones Unidas a elaborar políticas integradas y un conjunto de medidas sinérgicas para manejar la mundialización, con miras a fortalecer los esfuerzos de alcanzar los objetivos de las principales conferencias de las Naciones Unidas y las metas fijadas en la Asamblea del Milenio. Las reuniones de alto nivel del Consejo Económico y Social con las instituciones de Bretton Woods deben seguir aprovechándose como oportunidad importante para los elaboradores de políticas de acometer la tarea de asegurar la coherencia de las políticas de cooperación financiera, macroeconómica y de desarrollo y para debatir nuevas ideas e iniciativas.

67. En este contexto, se podría alentar al Consejo Económico y Social a estudiar la viabilidad de encabezar la labor de varias organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y la OMC en el Marco Integrado de Asistencia Técnica relacionada con el Comercio creado para aumentar la eficacia y eficiencia de tal asistencia a los países menos adelantados, en parte mediante el fortalecimiento de la coordinación entre los organismos participantes. También se podría invitar al Consejo a estudiar los medios de ampliar esta asistencia mediante la elevación de la conciencia de los problemas y el

intercambio de experiencias sobre las conexiones con otras cuestiones, como el conocimiento, la tecnología, las finanzas y la inversión.

68. La creación en los países en desarrollo y las economías en transición de la capacidad de hacer frente a los retos de la mundialización requiere nuevos esfuerzos de la comunidad internacional en cuanto a recursos financieros y asistencia técnica. Debe darse apoyo a los esfuerzos nacionales de fortalecer los programas y proyectos de educación, creación de capacidad institucional y desarrollo de los recursos humanos. El apoyo financiero dado mediante la asistencia oficial para el desarrollo debe concentrarse en las esferas más importantes, como la infraestructura física, el desarrollo de los recursos humanos y la creación de capacidad institucional y administrativa.

69. Los gobiernos deben fomentar un entorno que permita al sector privado de los países en desarrollo y las economías en transición una integración más efectiva en la mundialización de las actividades económicas. Con este fin, hay que resolver los obstáculos básicos que afrontan muchos países en desarrollo, como la infraestructura física insuficiente, una base de recursos humanos deficiente, sistemas financieros débiles y falta de acceso a la tecnología. A este respecto, la prestación de asistencia técnica y financiera por la comunidad internacional y la participación activa del sector privado son decisivas para resolver las deficiencias estructurales que reducen la capacidad de los países en desarrollo de participar en la economía mundial basada en el conocimiento.

70. La mundialización de la producción por las compañías multinacionales, la mundialización de las finanzas internacionales, la mundialización de la información y los grandes movimientos de personas no han ido acompañados de una reorganización correspondiente de las instituciones pertinentes. El reto que afrontamos es

que las disposiciones institucionales para el gobierno económico han quedado muy rezagadas con respecto a las realidades del crecimiento y la interdependencia conocidas con el nombre de mundialización. Las estructuras institucionales mundiales podrían adaptarse y modificarse convenientemente en relación con el funcionamiento de los mercados financieros, las corrientes internacionales de capital, los regímenes de propiedad intelectual y de patentes, la política de competencia y la legislación sobre quiebras, las políticas de tributación y comercio y la regulación y supervisión de los bancos

y otras instituciones financieras. En cada una de estas políticas, la mejora de las instituciones requeriría mejor coordinación y cooperación entre las estructuras de gobierno mundiales, regionales, bilaterales y nacionales.

71. En vista de la naturaleza de los vínculos y la interdependencia de las fuerzas motrices de la mundialización y su efecto acumulativo en el crecimiento y el desarrollo, los gobiernos tienen que cooperar en el establecimiento de regímenes justos y equitativos de comercio, inversión, tecnología y conocimiento. En este sentido, un objetivo básico debe ser aumentar la participación de los países en desarrollo en los procesos e instituciones de adopción de decisiones.

72. A medida que la coordinación y la cooperación se fortalecen a nivel mundial, debe tenerse presente que las estrategias de desarrollo deben adaptarse a las condiciones nacionales y locales. Los recursos y las instituciones nacionales deben fortalecerse y movilizarse para que la estrategia de desarrollo sirva para promover los objetivos y prioridades del programa nacional de desarrollo y permita una respuesta nacional a las tendencias y efectos mundiales.

73. Hay urgente necesidad de una asociación que abarque los gobiernos de los países en desarrollo y de los países desarrollados, las organizaciones internacionales, la sociedad civil y el sector privado para asegurar una corriente de recursos, conocimientos y tecnología a los países en desarrollo de manera que puedan atacar eficazmente las causas subyacentes que impiden el desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Para mejorar el diseño y la ejecución de los programas de desarrollo y los proyectos de inversión, podrían sacarse enseñanzas de las experiencias de las asociaciones regionales entre los gobiernos, las empresas y las organizaciones no gubernamentales.

Notas

- ¹ Publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.01.II.C.1.
- ² Véase, por ejemplo, "Impactos de los atentados en los Estados Unidos sobre el turismo internacional: un primer análisis", Organización Mundial del Turismo, 18 de septiembre de 2001 (http://www.world-tourism.org/market_research/impact_attacks).
- ³ Véase *Estudio Económico y Social Mundial 2001* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.01.II.C.1), parte II.

- ⁴ Además de las contribuciones de varias organizaciones y organismos especializados de las Naciones Unidas, sus publicaciones se usaron ampliamente en la preparación del presente informe (por ejemplo, varias ediciones del *Estudio Económico y Social Mundial*; Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, *World Investment Report* e *Informe sobre el comercio y el desarrollo*; Banco Mundial, *Global Economic Prospects* y *Global Development Finance*).
- ⁵ UNCTAD, *Informe sobre el comercio y el desarrollo 2001* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.00.II.D.10).
- ⁶ Para más detalles, véase *Estudio Económico y Social Mundial 2001*.
- ⁷ Se examinan más detalles en el informe del Grupo de Tareas del Comité Ejecutivo de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas titulado “Towards a new international financial architecture”.
-